

VARIACIÓN EN LOS FACTORES DE RIESGO DEL ABANDONO ESCOLAR ENTRE LA POBLACIÓN VENEZOLANA DE 12 A 17 AÑOS. 1999-2009

ANITZA FREITEZ L.¹

Recibido: Agosto 2013
Aceptado: Noviembre 2013

RESUMEN

Las evidencias empíricas nacionales e internacionales han apuntado cada vez más a la necesidad de que los jóvenes cuenten con una calificación básica adquirida a través de la educación formal para emplearse en sectores formales de la economía, y la conclusión de la educación media se ha venido estableciendo como un umbral requerido para lograr la inserción laboral y aumentar la probabilidad de superar la situación de pobreza. Si bien se reconoce el incremento en el acceso a la enseñanza media experimentado entre los años 1999 y 2009, no es menos cierto que durante los últimos períodos escolares la cobertura educativa neta en dicho nivel se ha estancado, probablemente por la falta de articulación entre las políticas educativas con otras políticas sociales, a los fines de trabajar sobre los segmentos de población cuyo acceso y retención en la escuela es más difícil. El propósito de este trabajo es identificar los factores de riesgo del abandono escolar entre la población en edad de cursar la educación media (12 a 17 años) y su variación en el período 1999-2009 mediante la aplicación de un análisis de regresión logística.

Palabras clave: Enseñanza media. Determinantes del abandono escolar.

Variation in the risk factors for school dropout among the venezuelan population of 12-17 years. 1999-2009

ABSTRACT

The national and international empirical evidence has pointed out the need of the young people to count with a basic qualification acquired through formal education to employ them in the formal economy. The

¹) Doctora en Demografía. Magister en Estudios Sociales de población. Directora General del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB). Correo: afreitez@ucab.edu.ve.

conclusion of secondary school has been seen as a threshold required to achieve employment and overcome poverty. While an increase of the access the education system between 1999 and 2009 is widely recognized, during the last period known as the second massification of education, the net coverage is stagnant. This is seemingly because of the lack of articulation between the educational and social policies, over the purpose of working on the population groups whose access and retention in school is harder. The objective this study is to identify risk factors for school dropout on the population with the official age to attend secondary education (12-17 years) and its variation in the 1999-2009 period by applying a logistic regression analysis.

Key words: Secondary education. Determinants of school dropout.

Variation des facteurs de risque de décrochage parmi la population vénézuélienne âgée 12-17 ans. 1999-2009

RESUME

Très souvent les évidences empiriques nationales et internationales indiquent que pour travailler dans le secteur formel de l'économie la population jeune doit montrer une qualification de base obtenue par l'éducation formelle. Dans ce sens l'achèvement de l'enseignement secondaire a été établi comme le seuil nécessaire pour obtenir un emploi et augmenter la probabilité de sortir de la pauvreté. Malgré l'augmentation de l'accès à l'enseignement secondaire enregistré entre les années 1999 et 2009, on trouve qu'à ce niveau le taux net de couverture est devenu à la stagnation. On considère qu'il faut de coordination suffisante entre les politiques éducatives et les autres politiques sociales, afin de travailler sur les populations dont l'accès et la rétention à l'école est plus difficile. Le but de cette étude est d'identifier les facteurs de risque de décrochage scolaire chez la population âgée de 12 à 17 ans et le changement au cours de ces années en appliquant une analyse de régression logistique.

Mots-clés: Enseignement secondaire. Déterminants de l'abandonnement scolaire.

INTRODUCCION²

A finales de los noventa la cobertura en educación media sólo alcanzaba a poco más de 2 de cada 5 niños y jóvenes de 12 a 17 años, solamente la mitad de la

²) Este trabajo hace parte de una investigación más amplia titulada *La segunda masificación de la educación en Venezuela. Su impacto en la enseñanza media*, realizada en el marco del Proyecto Pobreza que lleva adelante el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello.

población de 15 a 19 años completaba los 9 años de escolaridad obligatorios de la antigua educación básica y apenas el 44% de la población de 20 a 24 años culminaba el bachillerato. Esos indicadores ofrecían una imagen de la comprometida situación con la que Venezuela cerraba el siglo XX en materia de acceso a la enseñanza media y la conclusión de los estudios a ese nivel, cuando las evidencias empíricas, nacionales e internacionales, venían apuntando cada vez más a la necesidad de que los jóvenes contasen con una calificación básica adquirida a través de la educación formal para poder emplearse en sectores formales de la economía, y la conclusión de la educación media se ha venido estableciendo como un umbral requerido para lograr la inserción laboral y aumentar la probabilidad de superar la situación de pobreza.

Entre los años 1999 y 2009 Venezuela registró una nueva expansión de la matrícula del sistema educativo en todos los niveles y modalidades con un crecimiento de intensidad variable a lo largo de esos años. Entre los períodos escolares 1998-99 y 2009-10 la matrícula de educación media creció en casi 815 mil estudiantes, pero ese incremento no se distribuyó uniformemente en el curso de esos años. Durante los períodos escolares posteriores al 2003, los cuales coinciden con los años de mayor expansión económica, la matrícula sólo creció en 301 mil estudiantes, mientras que durante el primer quinquenio se reportó un aumento de 514 mil inscritos. No se debe ignorar el efecto que las nuevas formas de evaluación han tenido sobre la permanencia de los alumnos en las escuelas y por lo tanto sobre el incremento de la matrícula. Ese crecimiento de la matrícula bien se refleja en la variación de la TNE, la cual pasó de 44% a 64% en el lapso indicado, con una tendencia al estancamiento en los últimos períodos escolares aun cuando todavía no se cumplen los compromisos de una cobertura universal.

Ese nivel de cobertura neta al término de la década 2000 está dando cuenta de que todavía hay 1,2 millones de niños y jóvenes de 12 a 17 años que se encontraban desescolarizados o estaban estudiando en un nivel educativo inferior al correspondiente a su edad. Ese nivel de cobertura neta en la enseñanza media en su conjunto encubre, por otro lado, el rezago escolar que existe entre la población de 12 a 17 años matriculada en dicho nivel pero cursando un año que no corresponde a la edad reglamentaria.

En este contexto cabe formularnos la misma pregunta que se hacen otros autores (Tedesco y López, 2004; López, 2012): ¿está agotada la etapa de los ciclos de fácil expansión de la matrícula educativa? ¿estamos frente al eventual cierre de este último corto ciclo de expansión, en la medida que no se han articulando convenientemente las políticas educativas con otras políticas sociales, a los fines de trabajar sobre los sectores de población cuyo acceso y retención en la escuela es más difícil?.

En atención a esas interrogantes en este trabajo nos hemos propuesto analizar cuáles son las razones del abandono escolar entre los niños y jóvenes venezolanos en edad reglamentaria de cursar la enseñanza media (12 a 17 años) e identificar los factores de riesgo que determinan esa salida temporal o definitiva del sistema educativo. Al respecto se verifica si los efectos de dichos factores han variado su intensidad entre 1999 y 2009. Para cumplir tal propósito se utilizó un modelo de regresión logística a partir de los microdatos de las encuestas de hogares por muestreo del INE.

¿POR QUÉ LA POBLACIÓN DE 12 A 17 AÑOS ABANDONA LA ESCUELA?

La expansión de la matrícula de educación *media* ha tenido como contraparte una reducción de la población desescolarizada en términos relativos y también absolutos. En 1997 la encuesta de hogares daba cuenta de 569 mil jóvenes de 12 a 17 años que no estaban asistiendo a algún centro de enseñanza. Esa cifra todavía aumentó a 667 mil en el 2001 y desde esa fecha hasta el 2007 disminuyó a poco más de 400 mil. Para el 2009 se estimaba en 416 mil la cantidad de jóvenes en ese tramo de edad que estaban fuera del sistema educativo. Vale pues preguntarse cuáles han sido las razones más frecuentes por las que estos muchachos y muchachas dejan de asistir a un centro de enseñanza formal. El abandono escolar, si bien se produce en un momento determinado es, en realidad, un evento que resulta de la combinación de muchos factores que pueden haber operado en el transcurso de un largo período. Al investigar las causas de la inasistencia escolar a través de la encuesta de hogares,³ el INE recaba información sobre 14 razones que abarcan los siguientes aspectos: *razones económicas*, donde se incluye la falta de recursos en el hogar para enfrentar los gastos que demanda la escuela, la necesidad de trabajar o de buscar trabajo para ayudar a la economía familiar; *problemas familiares*, que comprenden la alusión al hecho de tener que ayudar con los quehaceres en el hogar, el inicio de la maternidad o de la vida marital; *problemas relacionados con la falta de interés*; *problemas vinculados con la oferta educativa o la falta de establecimientos*; *problemas de desempeño escolar, de conducta y otros asociados a la edad*; y *otras razones relacionadas con: enfermedad o discapacidad, asistencia a algún curso de formación o capacitación; y, otras antes no especificadas*.

De ese conjunto de 14 razones hay 8 que dan cuenta de la mayor proporción de casos y son las que se han incluido en los gráficos 1 y 2. En ese grupo de causas

³) La principal fuente de información para el estudio de la inasistencia escolar en Venezuela es la encuesta de hogares que realiza semestralmente el Instituto Nacional de Estadística (INE), la cual brinda información sobre las causas que impulsan a los niños y jóvenes a abandonar la escuela o liceo, a la par que proporciona referencias sobre algunos factores socio-familiares que se consideran relacionados con el fracaso escolar como la condición socio-económica de los hogares, su clima educativo y la estructura familiar.

seleccionadas se concentraba en 1999 el 90% de los muchachos desescolarizados y el 83% en el 2009 (gráfico 1). En los años noventa algunos estudios como los de Bruni Celli, basados también en las encuestas de hogares del INE y en una encuesta de Consultores 21, reportaban una alta frecuencia de jóvenes de ambos sexos desescolarizados que no querían estudiar, reflejando ya en ese entonces que para ese sector de jóvenes la no asistencia a la escuela se debía a que la consideraban además de difícil, aburrida y sin sentido (Bruni Celli, 1998:150; 1997:68-69). Esa situación no ha cambiado en el curso de la década 2000, por el contrario, el *no querer estudiar* se ha convertido en la principal razón aludida por los jóvenes (o por el informante en el hogar) que no van a la escuela. Este es un hecho a resaltar porque cualquier acción orientada a incrementar la inclusión escolar de esta población que el sistema educativo no ha logrado retener, tendría que considerar que hay un problema de motivación hacia el estudio que probablemente está vinculado a una oferta educativa que no satisface las expectativas. El sistema educativo, a través de los programas ofrecidos a nivel de la enseñanza media (Liceo Bolivariano, Escuelas Zamoranas y Robinsonianas), probablemente tampoco ha significado una opción interesante y útil para este segmento de la población.

Gráfico 1

Venezuela. Distribución de la población masculina de 12 a 17 años que no asiste a un centro de enseñanza por causas de inasistencia. Años seleccionados: 1999-2009.

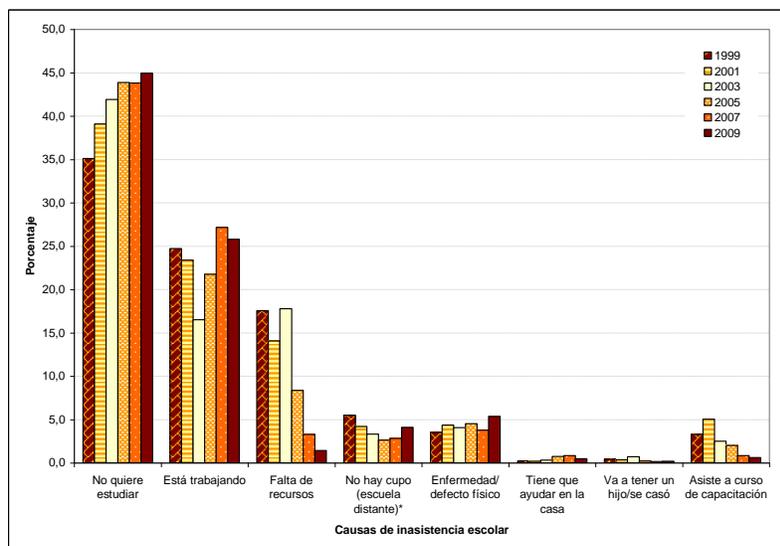
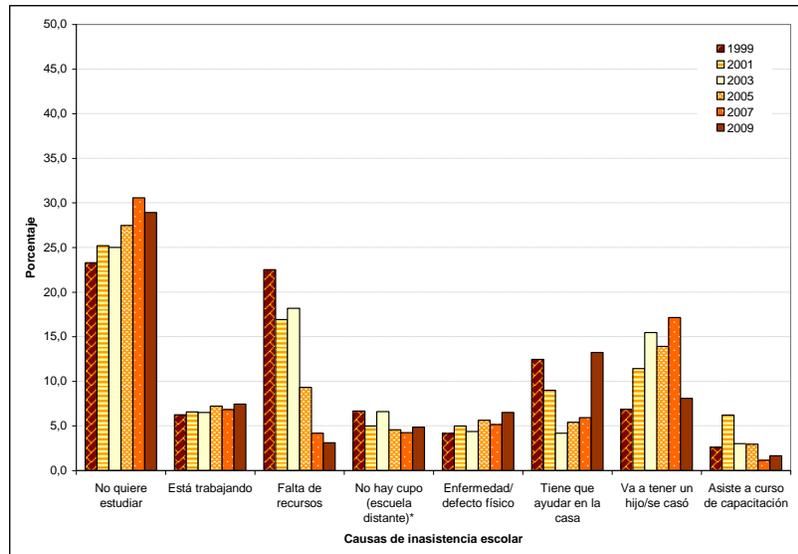


Gráfico 2

Venezuela. Distribución de la población femenina de 12 a 17 años que no asiste a un centro de enseñanza por causas de inasistencia. Años seleccionados: 1999-2009



La segunda razón principal que se alude como causa de inasistencia es la incorporación al trabajo. Esa decisión podría responder nuevamente a la falta de motivación por el estudio o a la necesidad económica, no obstante que el abandono escolar por *la falta de recursos* se ha tornado bastante menos común a lo largo de estos años, seguramente por el efecto de la mejoría en los ingresos del hogar. Por otra parte cada vez es menor la fracción de jóvenes que abandonan la escuela para recibir alguna capacitación. En este caso también puede interpretarse que la oferta de cursos de capacitación o formación ocupacional no logra atraer a ese grupo que expresa no querer estudiar. El papel que en ese sentido jugó el Instituto Nacional de Capacitación Educativa (INCE)⁴ se ha debilitado y puede que otras iniciativas promovidas desde algunas organizaciones de base tengan un alcance limitado.

Entre las muchachas de 12 a 17 años desescolarizadas hay una concentración menor en el grupo de causas de inasistencia seleccionadas (85% en 1999 y 74% en

⁴) Ahora denominado Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES). <http://www.inces.gob.ve/>

2009).⁵ La falta de motivación por el estudio también figura como la causa de inasistencia escolar más frecuente y con tendencia creciente, secundada por el abandono escolar debido a la *iniciación en la maternidad* y a que *tienen que ayudar en la casa*. También destaca la pérdida de importancia de aquéllas que justifican su salida del sistema educativo por cuanto se están capacitando para incorporarse al trabajo. *La falta de recursos* tiende igualmente a ser una razón menos importante en la decisión de abandonar la escuela (gráfico 2).

La CEPAL (2002) en un estudio sobre 8 países latinoamericanos (incluido Venezuela) engloba en la categoría de factores económicos los casos de jóvenes que señalaron como principal razón del abandono escolar el estar trabajando o la falta de recursos, quedando en dicha categoría más del 70% de los adolescentes varones que se habían retirado de la escuela en Bolivia, El Salvador, Nicaragua y Paraguay. En Chile, Perú y Venezuela esas mismas razones concentraban alrededor de la mitad de las respuestas. La falta de interés en los estudios es una razón frecuentemente aludida por los adolescentes desescolarizados en los países investigados, pero es mucho más común en República Dominicana y Venezuela que en los otros. Ese resultado se comenta que “es consistente con la evidencia acerca del mayor tiempo de permanencia en la escuela y el mejor rendimiento que están logrando los adolescentes en comparación con los jóvenes especialmente en la enseñanza secundaria” (CEPAL, 2002: 122). En Chile las tareas del hogar y la maternidad son las razones de abandono escolar expresadas por un tercio de las adolescentes, mientras que en Venezuela esa fracción es mucho menor. Respecto al vínculo entre abandono escolar y maternidad en la adolescencia, están apareciendo nuevas evidencias que reportan que no hay una relación directa entre embarazo en la adolescencia y abandono escolar sino que más bien se presenta luego de la deserción ante la falta de alternativas de trabajo o de programas de capacitación, convirtiéndose en una opción de vida para esas muchachas (Abril et al, 2008:8; Freitez y Di Brienza, 2002; Freitez, Di Brienza y Zúñiga, 2000; Guzmán, Hakkert y Contreras, 2000).

FACTORES RELACIONADOS CON EL ABANDONO ESCOLAR. UNA MIRADA A LA LITERATURA

El riesgo de abandonar la escuela se incrementa a medida que avanza la edad y crecen las dificultades de rendimiento y de adaptación al ambiente escolar, particularmente al transitar del nivel de enseñanza primaria a la secundaria (CEPAL, 2002:118; Herrera y España, 2006). De acuerdo con las visiones que se han expuesto sobre los factores que explican el abandono de la escuela, se deja ver que

⁵) Llama la atención que no obstante el detalle de las razones de no asistencia escolar incluida en la encuesta de hogares, desde el 2005 el peso de la categoría residual *otras causas* viene creciendo progresivamente tanto en hombres como en mujeres.

este fenómeno es el resultado de un proceso de origen multifactorial asociado a las condiciones socio-económicas de la población infantil y juvenil (factores extraescolares o exógenos) y a las insuficiencias del sistema educativo (factores intraescolares o endógenos). Si bien hay investigaciones que han privilegiado uno u otro grupo de factores lo cierto es que ambos pueden operar simultáneamente y reforzar las condiciones que no favorecen la permanencia y el buen desempeño de los niños y jóvenes en el sistema educativo (Espíndola y León, 2002:53-54).

Espíndola y León caracterizan bien estas dos líneas interpretativas del abandono escolar al señalar que los enfoques donde el énfasis se centra en factores derivados de la situación socioeconómica y del contexto familiar identifican a la condición de pobreza, el clima educativo del hogar, la estructura familiar (la monoparentalidad), la inserción laboral temprana, entre otros, como las fuentes principales de hechos que propician directa o indirectamente el retiro escolar, e igualmente asignan a agentes de naturaleza extraescolar (Estado, mercado, comunidad, grupos de pares, familia) la responsabilidad en la producción y reproducción de esos factores (Espíndola y León, 2002:53-54). Mientras que los abordajes que privilegian los factores intraescolares reconocen que las características y estructura del sistema escolar junto con los agentes intraescuela serían los responsables directos de la generación de situaciones que favorecen el abandono escolar. Bajo ese enfoque se coloca en la órbita de la escuela la mayor responsabilidad respecto al comportamiento de este fenómeno, porque se le concibe ligado al fracaso escolar que normalmente lo precede, a los mecanismos disciplinarios que rigen los procesos formativos y a la ejecución de planes y programas muchas veces desactualizados y alejados de la realidad de esa población joven (Espíndola y León, 2002:54-55; CEPAL, 2002:119; Sepúlveda y Opazo, 2009: 128-129).

Veamos a continuación cómo se perfilan los efectos de algunas variables socio-económicas y familiares sobre la asistencia escolar y los logros educativos de los niños y jóvenes. *El nivel de ingresos del hogar* determina las condiciones materiales para la satisfacción de las necesidades básicas de sus miembros. Respecto a la educación, el nivel de ingresos del hogar no sólo influye sobre las posibilidades de mantener a los jóvenes en el sistema educativo sino también sobre sus logros (Espíndola y León, 2002:50). *El clima educativo del hogar*, variable que es medida frecuentemente a partir de los años de escolaridad promedio de los miembros del hogar de 18 años y más, se relaciona directamente con el nivel socioeconómico del hogar al que pertenecen los niños y jóvenes, no obstante su influencia es analizada frecuentemente en este tipo de estudios por cuanto refleja el ambiente al cual ha estado expuesta la población en edad escolar. La educación de la madre o el clima educativo del hogar son factores que anteceden a la inserción educativa de los jóvenes y son considerados claves en la reproducción de las condiciones de desigualdad socio-económica (CEPAL, 2002:125).

La pertenencia a hogares desfavorecidos en términos de sus niveles de ingreso puede suponer *la inserción laboral temprana* de los jóvenes, hecho que suele incrementar los riesgos de abandono de la escuela por cuanto se tienen dificultades para compatibilizar trabajo y estudio (Cerruti y Binstock, 2004:3). Como bien señala S. Giorguli (2002) el hogar es el espacio donde se determina el acceso individual a los recursos y es donde se decide cómo éstos son distribuidos. Esa repartición dependerá del número total de hijos o de otros niños en el hogar, de su género y del tipo de jefatura del hogar (Giorguli, 2002:526-528).

Las características familiares se han encontrado asociadas a los logros educativos de los niños y jóvenes, de ahí que se recomienda constantemente que se consideren las condiciones familiares como aspectos esenciales a la hora de formular las políticas necesarias para superar las situaciones de inequidad en la educación (Loayza y Fukazawa, s/f). Estas características son de diferente naturaleza, por un lado, se tiene en cuenta la influencia de *la estructura del hogar*, por cuanto la pertenencia a hogares donde ambos padres están presentes tiende a asociarse con ambientes familiares que ofrecen mayor atención y supervisión a los niños y jóvenes. Por el contrario, en los hogares monoparentales, particularmente si el padre o la madre son los únicos responsables del sostén económico y no cuentan con apoyos institucionales o familiares, es posible que existan mayores limitaciones para el cuidado de los hijos. El hecho de que *la jefatura de los hogares esté a cargo de las mujeres* se ha reconocido también como una condición más de vulnerabilidad, porque frecuentemente se ha identificado con los hogares pobres; sin embargo, en el caso de Venezuela los hogares encabezados por mujeres están distribuidos en todo el espectro social y si se consideran los hogares de acuerdo a su estructura familiar se constata que la jefatura femenina tiende a ser más común entre las familias extendidas (UNICEF, 2005). Giorguli señala que existen dos escenarios en principio opuestos cuando se trata de visualizar el efecto de la jefatura femenina sobre las oportunidades educativas de los niños, por un lado sugiere que "...la mujer tiene una mayor propensión hacia el bienestar y el cuidado de los hijos, de manera que favorecería a los niños el que la mujer fuera la responsable del hogar, sin embargo, en algunos casos los hogares con jefatura femenina tienen efectivamente menos posibilidades de obtener recursos..." (Giorguli, 2002:525).

La dimensión del hogar también puede jugar un rol importante sobre los logros educativos de los jóvenes ya que puede constituir una fuente de desigualdad, en la medida que un número elevado de miembros escolarizables puede significar que se tome la decisión de que algunos abandonen la escuela sin completarla para que otros ingresen o simplemente para ayudar con el cuidado de los hermanos menores. En ese sentido, un número mayor de hermanos se asocia con una probabilidad más alta de abandono de la escuela, inclusive después de aislar el efecto del estrato socio-económico de los hogares.

Las decisiones familiares en situaciones de crisis económica respecto a la asistencia escolar de niños y jóvenes pueden introducir también *inequidades de género* cuando se establece que primero abandonen la escuela los niños y jóvenes para que se incorporen tempranamente al mercado de trabajo y contribuyan al ingreso familiar. En ese escenario es posible que se prolongue algo más la permanencia de las niñas en el sistema educativo, a menos que sean requeridas en el hogar para dedicarse a los quehaceres domésticos y a cuidar a sus hermanos menores mientras que la madre sale a trabajar. Teniendo en cuenta que las decisiones familiares pueden favorecer la permanencia de las niñas y adolescentes en la escuela, pero que también los sistemas escolares han demostrado mayor capacidad de retención de la población femenina que la masculina, se ha obtenido como resultado no sólo que es menos común el abandono de la escuela por parte de las mujeres sino que éstas progresan más durante su permanencia y acumulan por lo tanto menor retraso escolar (CEPAL, 2002:110).

Se ha reconocido que los riesgos de abandono de la escuela se incrementan en la medida que hay mayor *rezago en la trayectoria educativa* debido a la repetición derivada de las inasistencias y al bajo rendimiento escolar. En general el desempeño académico es un factor que media entre las condiciones familiares y socio-económicas y la probabilidad de abandono escolar. En ese sentido Binstock y Cerruti (2005) señalan que “el desempeño insatisfactorio frecuentemente repercute en la autoestima de los adolescentes, causando cuestionamientos sobre la propia competencia y debilitando el sentido de pertenencia y compromiso con el mundo escolar” (Binstock y Cerruti, 2005).

DETERMINANTES DEL ABANDONO ESCOLAR. UN ANÁLISIS MULTIVARIADO

A efectos de identificar los factores que suponen algún riesgo de abandonar el sistema educativo se ha realizado un análisis de regresión logística multivariada. Esta técnica se utiliza frecuentemente cuando se desea cuantificar la importancia de la relación entre una variable dependiente, como es en este caso la asistencia escolar, planteada como una variable dicotómica (0=asiste, 1=no asiste), y cada una de las variables independientes o covariables incluidas en el análisis. Dado que los factores que condicionan el abandono escolar pueden tener un efecto diferenciado en función de la edad se trabajó en conjunto la población de 12 a 17 años y los tramos etarios de 12 a 14 y 15 a 17.

En el cuadro 1 se presentan todas las variables independientes aquí examinadas y sus respectivas categorías. A continuación se hace referencia a las mismas aludiendo a los criterios usados en su definición:

- *Sexo*: con esta variable se busca identificar si hay situaciones de inequidad respecto a la exclusión escolar asociadas a la condición de género.
- *Tamaño del hogar*: se establecen dos categorías para distinguir la dimensión del hogar, factor que puede estar relacionado con los efectos de una alta fecundidad reflejada por la presencia de jóvenes de 12 a 17 años que conviven con hermanos menores, teniendo que compartir con sus padres las tareas de cuidado de esos infantes.
- *Presencia de menores de 6 años*: la residencia en el hogar de 1 o más niños menores de 6 años puede propiciar el abandono temporal o definitivo de los estudios, porque esos infantes algunas veces incluso corresponden a descendientes de adolescentes madres/padres que permanecen en el hogar de sus progenitores, de modo que estarían al cuidado de sus propios hijos.
- *Tipo de hogar*: se ha definido a partir de una tipología de 4 categorías de hogares obtenidas de la combinación de variables que dan cuenta de la presencia o no del jefe del hogar y su cónyuge y del género de quien ejerce la jefatura.⁶
- *Parentesco con el jefe del hogar*: dado que en la tipología del hogar no estamos trabajando propiamente con núcleos familiares, se ha incorporado otra variable para discriminar si la población que analizamos guarda parentesco filial con el jefe o jefa del hogar o se vincula mediante cualquier otro parentesco.
- *Clima educativo del hogar*: se ha definido como el promedio de años de escolaridad de todos los miembros del hogar de 18 años y más, estableciéndose 3 categorías.
- *Rezago escolar*: expresa el número de años de sobre-edad respecto a la edad reglamentaria para cursar cada año del nivel de enseñanza media, debido al ingreso tardío, a la repitencia y a la deserción escolar a lo largo de la trayectoria educativa. Se conformaron 3 categorías.
- *Condición de pobreza*: esta variable es medida a partir de los ingresos percibidos en los hogares y se categorizó en forma dicotómica.
- *Tipo de entidad de residencia*: alude a la etapa de la transición demográfica de la entidad de residencia de la población en estudio. Con esta variable se busca disponer de una aproximación a la combinación de

⁶) Se debe precisar que hemos trabajado con la composición del hogar basada en la relación de parentesco con el jefe del mismo, de modo que al hablar de hogares biparentales o monoparentales se entiende que son aquéllos que están encabezados por el jefe y su cónyuge o sólo por el jefe sin el acompañamiento de su cónyuge, aunque no necesariamente ellos sean los padres y madres de todos los jóvenes de 12 a 17 años que viven en ese hogar. En otras palabras, no estamos distinguiendo a las madres o padres de cada joven dentro de los hogares (y menos aun fuera de ellos), por esa razón se introdujo una variable donde se está precisando si los jóvenes son hijos del jefe del hogar o los vincula otro tipo de parentesco.

procesos relacionados con la reducción de la mortalidad y la fecundidad y sus implicaciones sobre la remodelación etaria (menor número de demandantes de educación por familia).⁷

Cuadro 1
Lista de variables utilizadas en el análisis. Años: 1999 y 2009

Variables	Categorías
Asistencia escolar	Asiste No asiste
Grupo de edad	12-14 15-17
Sexo	Hombres Mujeres
Parentesco con jefe del hogar	Hijo del jefe Otro parentesco
Rezago escolar	2 años o menos 3 a 4 años 5 y más
Tamaño del hogar	5 miembros o menos 6 miembros y más
Menores de 6 años en el hogar	Ningún menor de 6 años Al menos uno
Tipo de hogar	Hogar biparental, hombre jefe Hogar biparental, mujer jefa Hogar monoparental, hombre jefe Hogar monoparental, mujer jefa
Clima educativo del hogar	Bajo (menos de 6 años) Medio (6 a 11 años) Alto (12 y más años)
Condición de pobreza (línea)	No pobre Pobre
Tipo de entidad de residencia (según etapa de transición demográfica)	Avanzada Plena transición Moderada

El modelo de regresión logística múltiple tiene la siguiente expresión general: $Logit(\pi) = \alpha + \beta_1\chi_1 + \beta_2\chi_2 + \dots + \beta_k\chi_k$

Donde π es el valor esperado de la variable respuesta y denota la proporción de la aparición de un suceso, los parámetros β representan los coeficientes de regresión asociados a las variables independientes y los χ son los valores o niveles de dichas

⁷) En la medida que avanzan en su transición demográfica, las entidades federales estarían contando con algunas ventajas relacionadas con la oferta de servicios educativos, su accesibilidad, el valor de la educación en el seno de las familias, la baja de la fecundidad y un crecimiento menor de la demanda potencial de educación.

variables. Al exponenciar el parámetro β se obtiene una medida que cuantifica el riesgo que representa el poseer el factor correspondiente respecto a no poseerlo, suponiendo que el resto de las variables del modelo permanecen constantes.

Se utilizarán los valores exponenciados de los coeficientes (*odds ratios*) para interpretar los resultados de los modelos, por cuanto dichos valores nos proporcionan una estimación de los efectos multiplicativos de la variable explicativa sobre los *odds* controlando las otras variables.

Al recodificar las variables explicativas se trató de garantizar que cada categoría concentrara al menos el 10% de las observaciones, sin embargo, aquellas variables cuyas categorías cumplieron ese criterio sólo en una de las dos fechas (1999 ó 2009) no fueron excluidas del análisis. En este proceso la variable descartada fue el tipo de entidad de residencia según la etapa de la transición demográfica. Por otra parte, se llevó a cabo un examen del grado de correlación entre las variables propuestas en la lista del cuadro 1 a fin de evitar la presencia de multicolinealidad en los modelos. Se incluyeron finalmente en el análisis de regresión logística los predictores presentados en el cuadro 2 para tres modelos de regresión logística estimados para el conjunto de la población de 12 a 17 y para los dos subgrupos de edad en 1999 y 2009. Todos los *odds ratios* resultaron significativos, a excepción de la categoría hogar bi-parental mujer jefa en el modelo 3 y monoparental mujer jefa en el modelo 1, ambos correspondientes a 1999.

En 1999, la posibilidad de ocurrencia del abandono escolar era 15% menor en el caso de las muchachas en comparación con sus pares varones. En el grupo de 12 a 14 años esa ventaja era todavía más amplia (26%). Se ha argumentado que, probablemente, en el contexto de crisis económica que se afrontaba en los años noventa las estrategias familiares apuntaban primero a desincorporar de la escuela a los varones para que se insertaran en el mercado laboral y contribuyeran en alguna medida a elevar el ingreso del hogar, postergando un poco más la salida de las jóvenes, sin embargo, diez años más tarde se encuentra que esos niveles de disparidad de género prácticamente se han mantenido.

Los niños y jóvenes que no forman parte del núcleo principal de los hogares donde viven presentan mayor riesgo de abandonar la escuela en comparación con quienes son hijos del jefe o jefa del hogar. Ese riesgo era aproximadamente 1,4 veces mayor en 1999 y permaneció cerca de ese orden durante el tiempo observado. Entre los jóvenes de 15 a 17 años esa disparidad puede ser aún más acentuada. Cuando ambos cónyuges están presentes en el hogar casi no hay diferencias en el riesgo de que los niños y jóvenes de 12 a 17 años abandonen la escuela si el hogar es jefaturado por el hombre o por la mujer. En principio el chance sería igual si pertenecen a un hogar monoparental conducido por la mujer pero ese resultado no es estadísticamente significativo. El riesgo mayor de no asistir a la escuela ocurre cuando los niños y jóvenes pertenecen a un hogar monoparental cuyo jefe es hombre

(1,5 veces), aunque en esa categoría se concentra una baja proporción de casos, alrededor de 4%. Si se restringe el análisis a los más jóvenes se encuentra que ese riesgo es 2,2 veces más alto y si ellos pertenecen a un hogar monoparental o biparental pero jefaturado por la mujer esa disparidad se limita al 13%. Una década más tarde los resultados reflejan que persiste el patrón descrito, pero destaca que entre la población de 15 a 17 años se llega a invertir la relación dándose cuenta de un riesgo de abandono de la escuela 4% y 7% menor cuando los niños pertenecen a un hogar bi-parental o monoparental encabezado por una mujer. Es posible que si las mujeres tienen atribuciones para decidir sobre la distribución de los recursos en el hogar, asignarán importancia a la inversión en educación de los hijos o de otros parientes de 12 a 17 años residentes en el hogar, por cuanto tienen mayores expectativas acerca de los resultados que pueden alcanzar si logran mantenerlos en la escuela.

Cuadro 2
Venezuela. Razones de disparidad del abandono escolar entre la población de 12 a 17 años según variables seleccionadas.
Años: 1999 y 2009

Variables seleccionadas	1999						2009					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	12-17 (n=10.464)		12-14 (n=5.312)		15-17 (n=5.152)		12-17 (n=21.557)		12-14 (n=10.823)		15-17 (n=10.734)	
	valor p	Exp(B)	valor p	Exp(B)	valor p	Exp(B)	valor p	Exp(B)	valor p	Exp(B)	valor p	Exp(B)
Sexo												
Hombres (r)		1,00		1,00		1,00		1,00		1,00		1,00
Mujeres	0,00	0,85	0,00	0,74	0,00	0,79	0,00	0,83	0,00	0,76	0,00	0,84
Parentesco con jefe del hogar												
Hijo del jefe (r)		1,00	0,00	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00
Otro parentesco	0,00	1,41	0,12	1,01	0,00	1,61	0,00	1,35	0,00	1,21	0,00	1,39
Rezago escolar												
No rezagados (r)		1,00	0,00	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00
Más de 2 años	0,00	8,66	0,00	3,27	0,00	8,70	0,00	9,07	0,00	6,81	0,00	7,74
Tamaño del hogar												
5 miembros o menos (r)		1,00	0,00	1,00		1,00		1,00				1,00
6 miembros y más	0,00	0,88	0,00	0,92	0,00	0,93	0,00	0,95			0,00	0,91
Menores de 0 a 5 años en el hogar												
Ningún menor de 0 a 5 años (r)		1,00	0,00	1,00		1,00		1,00		1,00		1,00
Al menos uno	0,00	1,61	0,00	1,51	0,00	1,93	0,00	1,35	0,00	1,65	0,00	1,74
Tipo de hogar												
Hogar biparental, hombre jefe (r)	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00
Hogar biparental, mujer jefa	0,00	1,02	0,00	1,13	0,92	1,00	0,00	1,02	0,00	1,20	0,00	0,96
Hogar monoparental, hombre jefe	0,00	1,51	0,00	2,17	0,00	1,23	0,00	1,36	0,00	1,38	0,00	1,27
Hogar monoparental, mujer jefa	0,64	1,00	0,00	1,12	0,00	0,87	0,00	1,02	0,00	1,16	0,00	0,93
Clima educativo del hogar												
Bajo (menos de 6 años)	0,00	2,92	0,00	8,81	0,00	3,06	0,00	3,02	0,00	4,78	0,00	3,39
Medio (6 a 11 años)	0,00	1,77	0,00	3,28	0,00	1,69	0,00	1,92	0,00	2,03	0,00	2,06
Alto (12 y más años) (r)	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00	0,00	1,00
-2 Log Likelihood	2.422.939		870.045		1.370.843		1.996.416		581.514		1.300.818	
Pseudo R ²	0,205		0,078		0,277		0,137		0,066		0,180	
Chi cuadrado del modelo	698.952		131.695		467.901		491.657		114.889		328.007	

(r) = categoría de referencia

La pertenencia a un hogar más numeroso puede reducir el riesgo de abandonar la escuela en la medida que esa mayor cantidad de miembros se encuentre asociada con un número más alto de ocupados que contribuyan al ingreso familiar y de adultos que puedan encargarse del cuidado y la supervisión de los niños y jóvenes. El riesgo de abandonar la escuela en 1999 disminuía en un 12% si se pertenecía a un hogar numeroso, esa probabilidad se ha reducido a casi 5% diez años después. Mas que el número total de integrantes del hogar, es la presencia de niños menores la variable que supone un incremento del chance de no asistir a un centro de enseñanza. Entre los niños y jóvenes de 12 a 17 años que vivían en hogares donde había al menos un infante de 0 a 5 años la probabilidad de no asistir a la escuela era 1,6 veces superior. Esa situación de riesgo se ha mantenido en el tiempo y es más alta entre los jóvenes de 15 a 17 años. Cabe destacar que en ciertos casos esos menores pueden ser incluso hijos de esas muchachas o muchachos adolescentes.

El clima educativo del hogar supone un efecto fuerte sobre el riesgo de abandonar la escuela. En la medida que éste se incrementa es bastante menos común que los jóvenes abandonen la escuela, hecho que no solamente está asociado a cierto nivel socioeconómico sino también a la disponibilidad de mayores recursos por parte de los padres para acompañar a los hijos en sus actividades pedagógicas. La información disponible para el año 1999 indicaba que entre los niños y jóvenes de 12 a 17 años pertenecientes a hogares con clima educativo bajo, tenían una probabilidad de no asistir a la escuela casi 3 veces más elevada que la de sus pares en hogares de clima educativo alto. Igualmente, si se considera a quienes viven en hogares donde el clima educativo es medio, el chance de no asistir era prácticamente 1,8 veces más alto. Una década más tarde se constata que persiste el nivel de riesgo de abandonar la escuela asociado al clima educativo del hogar. La variación en el peso de esta variable se evidencia, en particular, al trabajar separadamente el tramo etario de 12 a 14 años, encontrándose que en 1999 el riesgo de abandonar la escuela llegaba a ser 8,8 veces más alto entre los niños de hogares con clima educativo bajo, mientras que para el 2009 se redujo a 5 veces. Significa que la brecha se recortó pero todavía es muy alta la probabilidad de quedar excluido del sistema educativo cuando perteneces a un hogar donde sus miembros adultos ostentan una escolaridad promedio que no supera la educación primaria.

Cuando el rezago escolar es de 3 años o más, o dicho de otra manera, cuando los niños o jóvenes de 12 a 17 tienen una edad 3 años o más por encima de la edad reglamentaria a la cual se debería cursar el último grado o año que han aprobado, el riesgo de abandonar los estudios es 8,7 veces más alto cuando se compara con quienes califican como no rezagados.⁸ Esa inequidad en el chance de abandonar la escuela cuanto mayor es la sobre-edad ha subsistido durante el período observado en este análisis, e incluso se intensificó entre los de menor edad.

⁸) Se recuerda que la definición de la categoría de no rezagados no fue estricta al incluir a todos aquellos que tenían hasta 2 años de sobre-edad.

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

La tarea de crear oportunidades educativas necesarias para alcanzar la universalización del acceso a la enseñanza media debe tomar en cuenta no sólo la expansión de la oferta de cupos sino también los factores de riesgo que están dificultando la retención de niños y adolescentes en la escuela. No obstante la mayor disponibilidad de recursos fiscales y la menor presión demográfica (Freitez, 2012), pareciera que se ha llegado al límite de este segundo ciclo de masificación y que el sistema habría comenzado a generar nuevos excluidos, de allí la importancia de analizar los determinantes del abandono escolar y considerarlos a la hora de sustentar las intervenciones públicas dirigidas a fomentar la retención escolar.

La información que hemos presentado en este estudio ha revelado que entre los muchachos la causa más frecuente del abandono escolar es la falta de interés, hecho asociado muy probablemente a una oferta educativa poco atractiva. Los problemas sociales han penetrado las instituciones educativas y éstas no deben convivir indiferentes con esas problemáticas que afectan el desarrollo de sus funciones tradicionales, sino que deben ofrecer un currículo flexible que responda a la atención de necesidades diferenciadas (Sendón, 2007).

En el caso de las adolescentes se ha identificado que, particularmente quienes se encuentran en condiciones socio-familiares más vulnerables, tienden a abandonar la escuela por una combinación de factores principalmente asociados a la falta de motivación, la transferencia de responsabilidades domésticas y de cuidado de otros miembros de la familia y una transición temprana a la maternidad y la vida marital. Este tipo de evidencias deberían considerarse al momento de formular programas orientados a incidir sobre la creciente frecuencia de la maternidad a edades tempranas y reducir los riesgos de transmisión intergeneracional de la pobreza. Una de las poblaciones objetivos de la Misión Hijos de Venezuela son las adolescentes embarazadas en situación de pobreza, sin embargo su estrategia de protección es incompleta, porque es insuficiente el subsidio económico (aunque necesario bajo algunas condiciones) si no va acompañado de otros apoyos que faciliten la continuidad de la escolaridad y la formación para el trabajo, el acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, el cuidado de los hijos de esas madres adolescentes y el manejo de ciertos aspectos psico-sociales (auto-estima, confianza, etc.).

En el corto y mediano plazo habría que formular intervenciones integrales diferenciadas territorialmente, que incidan, por una parte, sobre los factores que operan en el plano familiar potenciando los riesgos de fracaso y abandono escolar. Hemos visto en este estudio cuánto pesan factores como el rezago escolar, el clima educativo del hogar o la estructura familiar sobre la probabilidad de abandono escolar. Es cierto que desde el ámbito educativo es difícil corregir las carencias que presentan las familias en cuanto al clima educativo y fortalezas para el

acompañamiento pedagógico de los hijos, pero se podría trabajar con programas de atención especial para estudiantes en esa condición. Es posible predecir cuáles estudiantes abandonarán el sistema escolar antes de completar la secundaria, se les puede identificar desde que están en la escuela primaria, y brindarles el apoyo necesario para que culminen exitosamente su escolaridad (Espinola y Claro, 2010). Los subsidios son importantes pero ese incentivo económico debe superar el costo de oportunidad de ir a la escuela. El subsidio familiar o las becas individuales muchas veces no permiten el acceso y la prolongación de la permanencia de los estudiantes en las escuelas localizadas en las zonas más vulnerables si éstas no reciben también apoyo a través de programas especiales para fortalecer sus capacidades en cuanto a personal docente y planta física. Por último la educación media tiene que ofrecer un currículo más atractivo y cónsono con las necesidades actuales de la población joven de cualquier estrato social. La preparación para el mundo del trabajo no puede ser ajena a la formación del estudiante en este nivel y en esa tarea el Estado debe contar con el apoyo de todos los sectores productivos del país.

REFERENCIAS

- ABRIL, E. et al. ¿Deserción o autoexclusión? Un análisis de las causas de abandono escolar en estudiantes de educación media superior en Sonora-México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, v. 10, n. 1, 2008. Disponible en <http://redie.uabc.mx/vol10no1/contenido-abril.html> consultado el 10 de julio de 2010.
- BINSTOCK, G.; CERRUTI, M. *Carreras truncadas. El abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Buenos Aires, UNICEF, 2005.
- BRUNI CELLI, J. Juventud, exclusión y sistema educativo. In: CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN. *Asamblea Nacional de Educación Discursos y Ponencias Tomo I*, 1998, p.147-155.
- BRUNI CELLI, J. Educación, Juventud y Ciudadanía. In: CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION. *Asamblea Nacional de Educación. Ideas para el debate educativo*. Caracas, FUNDAINVED, 1997, p. 55-80.
- CEPAL. *Panorama Social de América Latina 2001-2002*. Santiago de Chile, 2002.
- CERRUTTI, M.; BINSTOCK, G. Camino a la exclusión: Determinantes del abandono escolar en el nivel medio en la Argentina. In: I CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE POBLACIÓN (ALAP), Caxambú – MG – Brasil, de 18-20 de septiembre 2004, 16 p.

- ESPINDOLA, E.; LEÓN, A. La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. *Revista Iberoamericana de Educación*. n. 30, p. 39-62, 2002.
- ESPÍNOLA, V.; CLARO, J. Estrategias de prevención de la deserción en la educación secundaria: perspectiva latinoamericana. *Revista de Educación*. Madrid, nro extraordinario, p. 257-280, 2010. Disponible en: <http://www.revistaeducacion.educacion.es/re2010/re2010.pdf> consultado el 12-01-2012.
- FREITEZ, A. Transición demográfica y demandas de educación primaria y media. In: UGALDE, L. (coord). *Educación para transformar el país*, Caracas, UCAB-Foro CERPE, 2012. p. 247-289.
- FREITEZ, A; DI BRIENZA, M. Probabilidad de ocurrencia de un embarazo entre las adolescentes, *Temas de Coyuntura*. Caracas, IIES-UCAB, n-46, p. 113-136, 2002.
- FREITEZ, A.; DI BRIENZA, M.; ZÚÑIGA, G. *Comportamiento sexual y reproductivo de las adolescentes*. Caracas, UCAB-UNFPA, 2000.
- GIORGULI, S. Estructuras familiares y oportunidades educativas de los niños y niñas en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, n. 51, p. 523-546, 2002.
- GUZMÁN, J.; HAKKERT, R.; CONTRERAS, J. *Diagnóstico sobre salud reproductiva de jóvenes y adolescentes en América Latina y el Caribe*. México, UNFPA, 2000.
- HERRERA, M.; ESPAÑA, L. Educación para superar la pobreza y alcanzar la equidad. In: EQUIPO ACUERDO SOCIAL (coord). *Venezuela un acuerdo para el desarrollo*, Caracas, Publicaciones UCAB, 2006. p. 139-169.
- LOAYZA, N.; FUKAZAWA. La condición conyugal del núcleo: un indicador inestable de las oportunidades de escolaridad de los adolescentes. SITEAL-Debate 4: Nuevas dinámicas familiares y su impacto en la escolarización de los adolescentes. Disponible en: <http://www.siteal.iipe-oei.org> consultado el 12-01-2012.
- LÓPEZ, N. Adolescentes en las aulas: La irrupción de la diferencia y el fin de la expansión educativa. *Educ. Soc.*, Campinas, v. 33, n. 120, p. 869-889, jul-set 2012.

SENDÓN, A. (). “La crisis de la escuela media y la gestión escolar: transformaciones sociales y estrategias institucionales en escuelas pobres” en *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (REICE)*, v. 5, n. 3, p. 84-101, 2007.

SEPÚLVEDA, L.; OPAZO, C. Deserción escolar en Chile: ¿Volver la mirada hacia el sistema escolar?. *REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. v. 7, n. 4, p. 120-135, 2009.

TEDESCO, J.; LÓPEZ, N. Algunos dilemas de la educación secundaria en América Latina. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (REICE)*. v. 2, n. 001, 2004. Disponible en: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Tedesco.pdf>

consultado el 12-01-2012.